

Despierto entre gritos y portazos,
me miro al espejo y sólo veo ojeras
bajo unos ojos marcados con puñetazos,
¿qué habré hecho yo para ser tu prisionera?

Dices que soy lo mejor que te ha pasado,
que sólo quieres educarme
para alejarme de lo malo,
aunque tengas que pegarme.

Estoy cansada de acostarme
ahogada en mi propio llanto.
Estoy cansada de callarme
cuando descubro tus engaños.

Sé que me miras de un modo extraño,
sé que me observas a escondidas.
Te he visto espiarme en el baño
con ojos llenos de malicia.

Papá, voy a contárselo a mamá.
Le diré que hay un monstruo en casa
y que cada noche sale del armario
para meterse en mi cama.

Papá, voy a contárselo a mamá.
Le diré que me dices niña chica
ella sabe que eso es mentira
porque yo ya tengo ocho años.

No quiero sentir tus sucias manos
bajando por mi espalda
mientras tus asquerosos labios
me susurran guarradas.

No viviré encadenada,
porque sé que no está bien,
no voy a ser tu esclava
porque no eres dueño de mi piel.

Mamá conoce a un cazador,
¿te acuerdas de John?
Él caza fieras como tú,
él acabará con mi dolor.

Él te atraparé en una jaula,
y vivirás siempre encerrado
despertarás entre barrotes cada mañana,
y ya no podrás meterte en mi cama.

Todos te contemplarán y se alejarán
porque verán que sólo eres una alimaña.
Y entonces nadie te temerá,
porque sólo eres calaña.

El cazador nos liberará de tus garras,
podremos huir y escapar de ti,
vamos a dormir en otra casa
y no habrá monstruos allí.

Voy a escapar con mamá,
sé que ella también ha sufrido
porque le has herido con tus zarpas,
durante todo el tiempo que has podido.

Tuviste todo lo que cualquiera querría,
una mujer que te amaba
y una preciosa hija.
Tenías una familia y una casa bonita.

Podrías haber sido feliz con nosotras,
pero no supiste valorarnos.
Tú elegiste encerrarnos
por miedo a perdernos

Tu plan ha salido mal
porque ya no creemos en tu juego.
La tristeza te invadirá,
por haber perdido el amor verdadero.

Adiós papá, con nosotras no podrás,
la fiera en presa se convertirá
y las presas por fin libres serán.
Adiós, hasta nunca, papá.